

La Vanguardia, 13 de Junio de 2000

-

CARTAS DE LOS LECTORES

J. M. PRIM I SERENTILL. Barcelona Las matemáticas, la creación más general de la mente humana, están teniendo poca suerte en este su año. TV5 y sus marcianos pienso que les han hecho un flaco favor. La culpa no puede ser sólo del niño prodigio que hace algunos días demostró tanta memoria como incapacidad para explicar el teorema de Pitágoras.

El 6 de junio, en vez de pedir disculpas por el error de la sesión anterior, volvió a confundir el cuadrado de una suma con la suma de cuadrados, no una vez, sino tres o cuatro. Todo el mundo, incluso los niños prodigio, puede equivocarse. Lo malo es que nadie corrija sus errores y, por tanto, éstos se repitan y el niño prodigio acabe creyendo que es un genio de la magnitud de don Xavier Sardà, de Boris, etcétera.